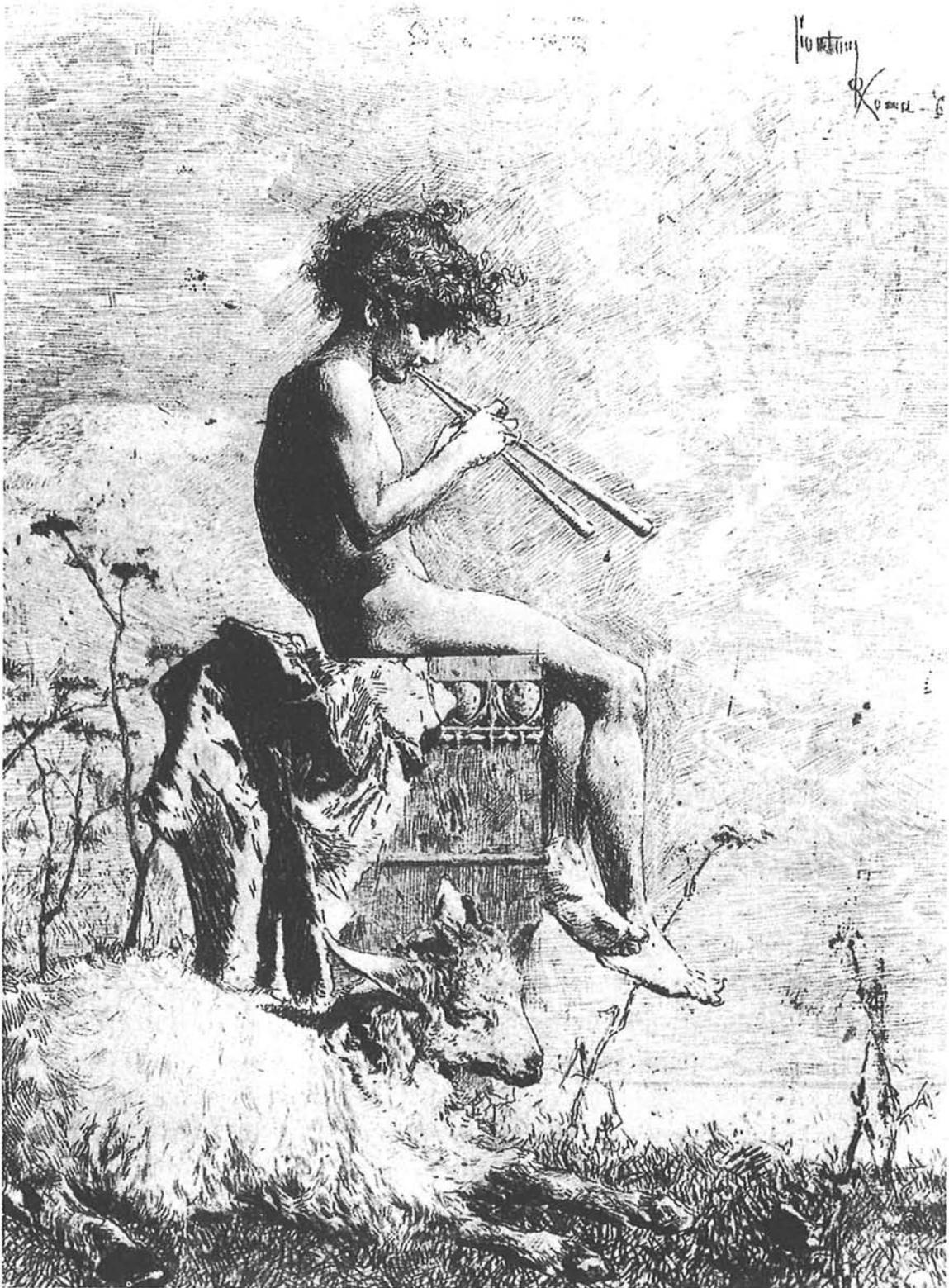


después de la muerte del escritor, Torrente Ballester escribió lo siguiente: «A la vista de varios fenómenos de la literatura contemporánea, uno no tiene más remedio que recordar a Azorín y, al recordarlo, añadir: ‘pero esto, algo como esto, y algo muchas veces mejor que esto, ya lo intentó, ya lo realizó Azorín entre 1920 y 1930’»<sup>13</sup>. Tal vez sea exagerada la afirmación de Torrente, pero de lo que no cabe duda es de que Domingo Pérez Minik tenía mucha razón cuando habló de que, la de Azorín, es una herencia aprovechable<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> Gonzalo Torrente Ballester, *Teatro español contemporáneo*, Madrid, Guadarrama, 1968, p. 482, 2ª edición.

<sup>14</sup> Domingo Pérez Minik, *Teatro europeo contemporáneo*, Madrid, Guadarrama, 1961.



Mariano Fortuny: *Idilio* (1865)